

bierno, perdida su confianza en el bill de represion para Irlanda, busca un aliado y procura negociar con el Papa, á cuyo efecto envia á Roma al Duque de Norfolk, cuyos actos públicos los ha realizado de acuerdo con los orangistas y que es enemigo declarado de la autonomia de Irlanda.

El *Freeman's Journal*, que dá estas noticias, añade que no teme que esa mision prospere, porque el Vaticano no consentirá jamás en hacerse instrumento del mal Gobierno de los torís respecto de Irlanda.

Por otra parte el corresponsal del *Irish Times* en Londres asegura que, no obstante los asertos contradictorios relativos al viaje del Duque de Norfolk á Roma, sabe de cierto que el Duque ha recibido una mision confidencial cerca del Vaticano.

Se cree probable que el resultado de esa mision sea la reanudacion, dentro de algunas semanas, de las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el Gobierno de Londres.

A propósito de los tratos que median, á lo que parece, entre el Vaticano y el Gobierno inglés, ha llamado la atencion en Europa, y principalmente en Italia el hecho de enviar el Papa á Londres al Cardenal Scilla para que le represente en las fiestas del jubileo de la Reina Victoria, no habiéndose dado el caso hasta ahora de que el Papa envíe un Cardenal en calidad de delegado cerca de un Soberano no católico.

Esto ha hecho creer que la Reina de Inglaterra vá á ser considerada como si fuera Reina católica, y explica á la vez que el Papa haya dado orden para que se cante el *Te-Deum* en todas las iglesias católicas de Inglaterra el dia en que se cumplió el quincuagésimo aniversario del advenimiento de la Reina al Trono, que fué el 22 de Junio.

Este conjunto de circunstancias hace presumir que existe gran intimidad entre el Gobierno inglés y el Vaticano.

Las constantes persecuciones de la Re-

ligion y sus ministros en Europa no tienen eco en otros países. En Oceanía se acaban de crear seis Obispados y cuatro Vicariatos. Tanta es la mies que se presenta en Montenegro vistos los progresos del Catolicismo, que S. Santidad ha hecho la concesion especial de que los oficios y oraciones litúrgicas se hagan en lengua slava en toda la Diócesis de Antivari, tambien de reciente creacion. La citada concesion podrá ser de grandes resultados para la reunion de las Iglesias, separadas hace nueve siglos.

Dicen de Roma que se están iniciando tratados para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Inglaterra y el Vaticano. Mons. Luis Rufo Scilla, Arzobispo de Chiety, designado para Enviado especial pontificio en Londres con motivo del jubileo de la Reina Victoria, es uno de los prelados más populares en Italia.

Cuando fué nombrado recientemente Nuncio en Munich, el pueblo de su diócesis quiso retenerle por fuerza. Se enviaron telégramas al Papa; pero Su Santidad se mantuvo inflexible, y al fin el Arzobispo tuvo que partir de Chietty privadamente.

Mons Rufo Scilla es de noble familia napolitana. En Roma se decía que iría comisionado por el Papa para comunicar sus ideas á lord Salisbury, acerca del establecimiento de relaciones diplomáticas con Inglaterra, así como de ciertas cuestiones que interesan al catolicismo en las islas británicas.

Se añade que el Duque de Norfolk será enviado á Roma por Lord Salysbury, con el propósito expreso de negociar con el Vaticano el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Inglaterra y la Santa Sede. Sin embargo, en los círculos del Vaticano se tiene por cierto que la mision no dará resultado si el Gobierno de Londres no consiente en tener un representante oficial.

El Duque presentará asimismo al Papa una Memoria impresa en francés, sobre la cuestion irlandesa, con objeto de

obtener de Su Santidad una condenacion formal del parnellysmo.

La Santa Sede ha aprobado las actas del Concilio Nacional de Australia. Es tanta la importancia que el episcopado australiano concede á la instruccion de la juventud, que ha consignado en ellas que donde quiera que surja en aquel país una nueva mision, se funde primero la escuela y despues la iglesia, y hasta que no se halle edificada ésta sirva en su lugar la escuela para el culto divino.

Circula una obrita escrita en España, intitulada: "*Historia Completa del Público reto al libre-pensamiento sobre los Milagros de Nuestra Señora de Lourdes, por D. E. Artus.*"

Si hay libro alguno decisivo en la moderna controversia con la incredulidad, es el presente. Sabidas son las milagrosas curaciones de Lourdes; y como ante ellas ha debido enmudecer la impiedad francesa, convida á discutir las el argumento más poderoso para tapan la boca á ciertas gentes, el de una apuesta de diez mil francos. Pues bien: la historia de ese *Público Reto* que no ha sido aceptado, la historia de esa singularísima apuesta que ningun libre-pensador se ha atrevido á ganar, es la que se narra en el presente opúsculo que acaba de ser traducido al español con autorizacion del autor.

La idea de discutir sobre Religion con apuesta es originalísima, y pinta ella sola el carácter de la generacion proterva contra quien ha sido preciso emplear este procedimiento.

El *Osservatore Romano* publica una carta dirigida al subsecretario de Estado por el Padre Tosty, quien declara someterse á la decision pontificia para saber si ha obrado bien ó mal al escribir el opúsculo sobre la política de conciliacion seguida en Italia y el Vaticano.

El Padre Tosty dice que él no ha indicado la solucion del problema sino en el sentido de que esta no sea otra que la que adopte Su Santidad Leon XIII, al cual queda humildemente sometido.

Agrega el *Osservatore* que esta carta atenuará por lo ménos la impresion causada por la publicacion del opúsculo.

La *Italia* cree que dicho opúsculo no será puesto en el Indice.

El Padre Tosty es una de las más grandes glorias de la Iglesia actual, y su sumision realzará más su valer y el del gran Pontífice.

El teologo Jaime Margotti modelo de los periodistas catolicos

El sábado 7 de Mayo, á las cuatro de la tarde, en Turín, ciudad de Italia, se durmió en el Señor el teologo Jaime Margotti, director del periódico *L'Unitá Cattolica*. Contaba sesenta y cuatro años de edad, y cuarenta de esforzado Apologista de la Iglesia Católica y del Pontífice Romano. La enfermedad fué de muy corta duracion; pues acometido de una pulmonía fulminante en la tarde del dia dos, en la del dia siete ya la Iglesia Militante echaba de ménos á uno de sus más denodados y valientes guerreros. Dignas son de perpetuarse las últimas palabras que desde su lecho de muerte el católico campeón dirigió á los que le asistían.

"Ya ha llegado mi hora y no me hago ilusiones. He trabajado siempre por la Iglesia; y muero tranquilo porque todo lo que he hecho, ha sido bajo la dependencia de mis superiores. ¡Qué de consuelo á los cuarenta años de vida de periodista morir despues de haber recibido la visita de mi Señor en el Sacramento, y la de mi Cardenal-Arzobispo, y asistido de tantos sacerdotes amigos! Contento estoy de que esta enfermedad me ha acometido mientras estaba escribiendo para el periódico; muero pues como un soldado en la brecha."—Y volviéndose á uno de los Redactores que estaba á su cabecera le dijo:

"Acuérdese U. que *L'Unitá Cattolica* ha defendido siempre la Iglesia y la Sede Apostólica; y es mi intencion que el periódico continúe en esta mision. Nunca deseé ó pedí nada á los hombres, aunque éstos me han dado más de lo que yo esperaba: lo demás lo hará Dios. "In reliquo

reposita est mihi corona justitiae quam redet mihi Dominus in illa die justus Judex. (Nada me resta sino aguardar la corona de justicia que me está reservada y que me dará el Señor aquel día como justo Juez.") Poco despues con la misma insistencia con que había pedido el Santo Viático, pidió se le administrara cuanto ántes el Sacramento de la Extrema-Uncion, y decia:

"No perdamos tiempo, no sea que demasiado tarde se me auxilie y yo no esté en mis sentidos para entender lo que voy á recibir." Así en medio de tiernas y muy frecuentes aspiraciones á la Virgen María, de la cual fué siempre insigne devoto y acompañado de las oraciones de muchos sacerdotes, mientras en un arrebato de afecto iba á besar el crucifijo plácidamente espiró. "Ecce quomodo moritur justus!" hé aquí como muere el justo!

Por un incidente inexplicable el Padre Santo Leon XIII, recibió en el mismo tiempo el telégrama con que el día ántes se le había pedido la Bendicion Papal *in articulo mortis* por el moribundo, y el otro telégrama con que se le anunciaba la muerte. Excusado es decir que el Padre Santo quedó muy affigido, como luego por un telégrama hizo notificar á la familia del finado el mismo día. Pues sabido es el aprecio que Leon XIII le tenía, porque no solo de viva voz le había dicho "Siamo contenti di voi e del vostro Giornale" (estamos satisfechos de vos y de vuestro periódico), sino que con dos Breves que le expidió había elogiado su acendrado y constante celo en defender la causa de la Iglesia: "ob proeclarum et constantem zelum quo causae Ecclesiae propugnatorum te praebes;" y á fines del pasado mes de Abril le había mandado con su Bendicion Apostólica una medalla de oro; así como Pio IX, de inmortal memoria, le había mandado una riquísima pluma, tambien de oro.

Pero en vez de enumerar por ahora los grandes elogios que los dos mencionados Pontífices romanos y otros ilustres personajes tributaron al periodista católico, ponemos aquí el "testimonio de uno de sus íntimos amigos que por muchos años tra-

bajó á su lado." Las cláusulas principales son las siguientes:

"El teólogo Jaime Margotti amó siempre la Iglesia con un ardiente y acendrado amor; su único pensamiento fué servir á la Iglesia; su vida entera fué toda por la Iglesia. Su desmedida erudicion, su facilidad de escribir, su prodigiosa memoria, y su imaginacion todavía más prodigiosa, todo en fin lo empleó únicamente para defender la causa de la Iglesia y de los dos Pontífices Pio IX y Leon XIII, que constantemente veneró con sincerísimo afecto de hijo. Nunca buscó ni deseó los honores de los hombres, ántes bien aborrecía toda muestra de aprecio y de estimacion: su deseo era el de quedarse oculto y desconocido.

Así como nunca hablaba de sí, de sus obras, y del grande aprecio en que eran tenidas; así calló los insultos, las más veces atroces, de sus adversarios. Lo que muchas veces y de muchas maneras repitió fué el de haber perdonado de todo corazón no una sino mil veces al cobarde y alevoso asesino que con el puñal del sectario había atentado á su vida en los principios de su carrera de periodista.

Fué acometido de la enfermedad que le llevó al sepulcro mientras en la ocasion del decimoquinto centenario del bautismo de San Agustin, acontecido en Milán el 25 de Abril del año 387, estaba escribiendo el artículo: "La Conversion de S. Agustin, y la Conciliacion," y lo concluía con suplicar á San Agustin y á Santa Mónica, su madre, "para que los enemigos del Papa se conviertan, y convertidos puedan fácilmente reconciliarse con él." Nos atrevemos á decir que el ilustre escritor está ahora pidiendo á Dios por la conversion de los enemigos del Papa, y por el triunfo de la Iglesia."—R. I. P.

DEFUNCIONES.

El día 25 de Julio, próximo pasado, falleció en Aguascalientes el Sr. Pbro. D. Feliciano Cornejo.

El día 3 del corriente falleció en Sayula el Sr. Pbro. D. Librado Padilla.

R. I. P.

COLECCION

DE

DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

IMP. DE N. PARGA.

RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V.

GUADALAJARA, AGOSTO 22 DE 1887.

NUM. 40.

SECCION I.

CONCORDATO

celebrado entre la Silla Apostólica y el príncipe de Montenegro.

En nombre de la Santísima Trinidad. Su Santidad el S. Pontífice Leon XIII y su Alteza Nicolás I, Príncipe de Montenegro, han resuelto convenir en los artículos siguientes, para proteger los intereses religiosos de los católicos en aquel principado, nombrando para tal efecto á dos plenipotenciarios, uno por cada parte, quedando investido con tal carácter el Emo. y Rmo. Sr. Card. Jacobini, Secretario de Estado, por parte de Su Santidad, y el Caballero Juan Sundecie, su Secretario particular, por parte de su Alteza; cuyos representantes, cambiándose sus respectivos plenos poderes, y encontrándolos buenos y en su debida forma, convinieron en lo siguiente:

Art. 1.º La religion Católica, Apostólica, Romana, gozará de todas las garantías para su libre y público ejercicio en el Montenegro.

Art. 2.º Su Santidad, ántes de nombrar definitivamente al Arzobispo de Antivari, participará al gobierno la persona del candidato para conocer si hay hechos ó razones de orden político y civil en contrario.

Art. 3.º El Arzobispo de Antivari á cuya jurisdiccion eclesiástica pertenecen todos los católicos del Montenegro, de-

pendará en los negocios eclesiásticos directa y exclusivamente de la Santa Sede.

Art. 4.º Antes de entrar á ejercer sus funciones el ya citado Arzobispo, prestará en manos de su Alteza, el P. de Montenegro, el juramento de fidelidad en la forma siguiente: Juro y prometo ante Dios y sobre los Santos Evangelios, obediencia y fidelidad á su Alteza el Príncipe de Montenegro; prometo nunca estar de acuerdo, ni asistir á ningun consejo, ni dejar de corregir, ni permitir al clero que de mi dependa, que tome parte de cualquiera manera en alguna empresa que turbe la tranquilidad pública del Estado.—El gobierno Montenegrino le reconoce su título de Illmo. Monseñor, y le asigna un emolumento anual de cinco mil francos.

Art. 5.º El Arzobispo precitado, tendrá plena libertad en el ejercicio de sus funciones eclesiásticas en el régimen de su diócesis; podrá hacer uso de todos sus derechos, prerogativas, propios de su ministerio pastoral, segun la disciplina aprobada de la Iglesia: de él dependerán todos los miembros del clero católico, y todo lo que ve al ejercicio de su sagrado ministerio.

Art. 6.º Al susodicho Arzobispo incumbe, pero de acuerdo con el gobierno, erigir parroquias. A él pertenece tambien nombrar los párrocos; mas si se trata de párrocos extraños al principado, entónces obrará de acuerdo con el gobierno; pero si se trata de súbditos montenegrinos, solo dará noticia de sus nombramientos.

Art. 7.º En parroquias donde no hay